09 de septiembre de 2025



Industriales de Qro piden alternativas para satisfacer suministro eléctrico

Persiste el reto constante de garantizar el abastecimiento, una problemática que aumenta cuando ocurren apagones que detienen la producción.

Frente a las necesidades de energía, el sector industrial demanda alternativas como aumentar la generación distribuida para satisfacer sus requerimientos, refirió el presidente de la Comisión de Energía de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra), delegación Querétaro, Francisco Beltrán Arellano.

Para la industria es un reto constante garantizar el abastecimiento eléctrico, una problemática que aumenta cuando ocurren apagones que detienen la producción, aunado a los costos adicionales que provoca en los procesos internos de las empresas e incluso daños en la maquinaria.

"Impacta de varias maneras, primero, la falta de energía de calidad y la mala distribución, es decir, que haya apagones, nos afecta de muchas maneras, en la producción, evidentemente se corta la producción y tenemos problemas. Segundo, la mala calidad: un bajo o alto voltaje, dependiendo la hora (...) eso nos perjudica en los motores, en los sistemas autónomos", expresó.

El aumento en la demanda de energía se ha convertido en un problema serio en el sector; explicó que en agosto esperaban un incremento en las temperaturas, lo que saturaría el sistema eléctrico –debido a la sobrecarga por equipos de enfriamiento—, sin embargo, lograron sortear los pronósticos.

"Es un problema muy serio porque no hay energía. Estábamos esperando un calor muy fuerte para este mes de agosto, donde la demanda operativa se viniera abajo y de repente hubiera apagones, como el año pasado, pero parece que la demanda operativa no bajó de 7 a 8%, entonces, parece que vamos a tener un año tranquilo, pero aun así en todos los parques se escucha de apagones y apagones, básicamente por falta de mantenimiento de CFE", comentó.

Para el industrial es necesario que la CFE aumente la inversión en infraestructura para distribuir energía, no obstante, reconoció que son opciones costosas.

"La solución sería poner subestaciones de media tensión, es decir, si hay producción de energía en el país, el problema es que no hay cómo llevarla, entonces, necesitarían llevar torres de transmisión, después de hacer subestaciones, después llevar líneas de distribución, pero eso vale muchísimo dinero y es muy complicado", expuso.

Generación distribuida

Por tanto, el sector industrial propone que se flexibilicen las condiciones para que las propias empresas se abastezcan a través de sistemas de generación distribuida que les permite generar su propia electricidad. Lo anterior podría reducir la presión que existe en el sistema de energía y brindaría autosuficiencia en la industria, comentó.

"Que abran un poco más lo que la CFE llama generación distribuida, que ahora da nada más 0.7 de megawatts, o sea, 700 kilowatts para las empresas, que lo abrieran como está en Chile, en Argentina, en Colombia, que son tres megas, entonces, si los empresarios pudieran generar su propia energía, eso realmente bajaría la demanda para CFE y podría darles energía a las unidades habitacionales", refirió.

Francisco Beltrán explicó que si bien existe ya una alternativa para el autoabasto que permite gestionar permisos de hasta 20 megawatts, consideró que conlleva una elevada carga regulatoria.

"Muchos lo que están haciendo es que tienes un equipo que no puedes parar y con esa generación distribuida de 100, 200, 500 kilowatts lo hacen autónoma, con paneles solares, con eólica poco, hasta donde entiendo no hay mucha eólica, o con generación a base de gas, con motores a base de gas o turbinas a base de gas", expresó.

El vicepresidente del Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior, Inversión y Tecnología (Comce) en el Bajío, Ricardo Zaldumbide Ceceña, destacó que es urgente contar con alternativas en el suministro de energía, no sólo para abastecer los planes de crecimiento de las empresas, sino para cubrir las necesidades actuales.

"Realmente es una necesidad urgente poder ofrecer alternativas, ya no nada más para el crecimiento sino para la operación actual. Tenemos realmente una energía muy inestable y, segundo, tenemos un déficit importante", comentó. El Economista

09 de septiembre de 2025



Petróleo sube más de 1 dólar a inicio de semana tras modesta alza de producción de la OPEP+

Los precios del petróleo subían más de un dólar este lunes, recuperando parte de las pérdidas de la semana pasada, después de que el alza de la producción de la OPEP+ se consideró modesta y debido a la preocupación por la posibilidad de más sanciones al crudo ruso.

Los precios del petróleo subían más de un dólar este lunes, recuperando parte de las pérdidas de la semana pasada, después de que el alza de la producción de la OPEP+ se consideró modesta y debido a la preocupación por la posibilidad de más sanciones al crudo ruso.

La OPEP+ anunció planes para aumentar aún más la producción a partir de octubre, pero la cantidad fue inferior a la prevista por algunos analistas. Reuters informó a principios de mes de que los miembros estaban considerando otra subida.

El crudo **Brent** subía 1.28 dólares, o un 1.95%, hasta los 66.78 dólares el barril a las 4:31 a.m. hora de la CDMX, mientras que el crudo estadounidense **West Texas Intermediate** avanzaba 1.20 dólares, o un 1.94%, a 63.07 dólares el barril.

Ambos referenciales cayeron más de un 2% el viernes, ya que un débil informe sobre el empleo en Estados Unidos ensombreció las perspectivas de la demanda energética. La semana pasada cayeron más de un 3 por ciento.

La OPEP+, que incluye a la Organización de Países Exportadores de Petróleo más Rusia y otros aliados, acordó el domingo aumentar aún más la producción de petróleo a partir de octubre.

La **OPEP+** lleva aumentando la producción desde abril, tras años de recortes destinados a sostener el mercado del petróleo. La última decisión se produce a pesar de un probable exceso de petróleo en los meses de invierno del hemisferio norte.

Los ocho miembros de la OPEP+ aumentarán la producción a partir de octubre en 137,000 barriles diarios. Sin embargo, esta cifra es muy inferior a los aumentos de 555,000 bpd de septiembre y agosto y de 411,000 bpd de julio y junio.

El mercado espera que el impacto del último aumento sea relativamente bajo, porque algunos miembros han estado produciendo en exceso. Por tanto, el alza de la producción incluirá probablemente barriles que ya están en el mercado, según los analistas.

El presidente de Estados Unidos, **Donald Trump**, dijo el domingo que está listo para pasar a una segunda fase de sanciones a Rusia, lo más cerca que ha estado de sugerir que está a punto de intensificar las sanciones contra Moscú o sus compradores de petróleo por la guerra en Ucrania.

Las nuevas sanciones a los compradores de petróleo ruso podrían interrumpir los flujos de crudo, dijo el lunes el responsable mundial de investigación y análisis de la comercializadora de energía Gunvor, Frederic Lasserre.

En una nota durante el fin de semana, Goldman Sachs dijo que espera un superávit de petróleo ligeramente mayor en 2026, ya que las mejoras de suministro en América compensan una rebaja en el suministro de Rusia y una demanda global más fuerte. Mantuvo sin cambios su previsión de precios del Brent/WTI para 2025 y proyectó el promedio de 2026 en 56/52 dólares el barril. El Economista



09 de septiembre de 2025



Más petróleo, más riqueza "para el pueblo": presidente de Guyana jura segundo mandato

"Nuestro sector de petróleo y gas seguirá creciendo, expandiendo la producción y los ingresos para nuestra gente. Pero, ¿por qué detenerse ahí?", señaló Ali en su discurso de investidura.

El **presidente de Guyana, Irfaan Ali,** dijo este domingo que su nuevo gobierno se dispone a acelerar la exploración petrolera y que impulsará nuevos contratos de participación que garanticen más **riqueza "para el pueblo"**.

Ali fue proclamado reelecto el sábado para un segundo período de cinco años. Su partido PPP/C obtuvo el 55% del total de votos, que le garantiza una mayoría en el Parlamento con 36 escaños.

"Nuestro sector de petróleo y gas seguirá creciendo, expandiendo la producción y los ingresos para nuestra gente. Pero, ¿por qué detenerse ahí?", señaló Ali en su discurso de investidura.

"Avanzaremos con nuevas exploraciones bajo un acuerdo de participación en la producción, más sólido, asegurando que los beneficios sean mayores, las ganancias más amplias y la riqueza sea verdaderamente para el pueblo", añadió.

El mandatario de 45 años sustentó su campaña en la promesa de sacar de la pobreza a este pequeño país de **850,000 habitantes**, apalancado en su riqueza petrolera.

Guyana tiene las mayores reservas de petróleo per cápita del mundo. Su economía es una de las de mayor y más acelerado crecimiento en el planeta, según datos del FMI.

La riqueza petrolera permitió cuadruplicar en cinco años el presupuesto del Estado (6.700 millones de dólares en 2025). Según el FMI, su ingreso per cápita de 32.000 dólares es el más alto de América Latina y el Caribe.

El nuevo Acuerdo de Producción Compartida que ha promovido Irfaan para aprovechar esta riqueza prevé un 10% de regalías, un 10% de impuesto de sociedades, un 65% de recuperación de costos y un 17,5% de ganancias de petróleo para el gobierno y los inversores.

Prometió nuevas obras en infraestructura, vialidad, servicios, energía y gas natural con el objetivo de convertir a Guyana en un polo regional de inversiones internacionales. También ofrece expandir los lazos económicos con sus vecinos y fortalecer la intregación energética.

Señaló que continuaría la diversificación económica de sus sectores tradicionales como la minería, la agricultura, la pesca y la silvicultura.

Su partido debe igualmente impulsar reformas fiscales.

Sistema de defensa "más sólido"

Ali también tendrá que lidiar con una centenaria disputa con Venezuela, que reclama soberanía sobre el Esequibo, un área que equivale a dos tercios del territorio de Guyana.

La disputa se avivó en 2015 con los hallazgos de grandes reservas de petróleo en el Atlántico frente a ese territorio de 160,000 km2 en pugna. Las reservas de Guyana se ubican en unos 11.000 millones de barriles.

Los ataques verbales entre Ali y el presidente venezolano Nicolás Maduro son constantes. El gobernante chavista a menudo lo tacha de "títere" de ExxonMobil.

Guyana pidió a la más alta corte de Naciones Unidas que ratifique las fronteras aprobadas en un laudo en 1899, que Venezuela desconoce. Caracas apela al Acuerdo de Ginebra que firmó en 1966 antes de la independencia guyanesa del Reino Unido, que anuló ese fallo y sentó las bases para una solución negociada.

Maduro y Ali se reunieron el 14 de diciembre de 2023 en medio de tensión entre ambos países, que llegaron a encender alarmas de un posible conflicto bélico. Ambos se comprometieron a buscar salidas diplomáticas aunque los cruces no cesaron. "Buscamos la paz con todos nuestros vecinos y defendemos nuestra soberanía con una confianza serena en la ley y una firme unidad", dijo en su discurso Ali.

"No solo mantendremos a nuestras comunidades seguras, sino también a nuestro país. Esto implica construir el ecosistema de defensa más sólido y moderno de nuestra historia, uno que nos proteja de toda amenaza a **nuestra soberanía e integridad territorial**", remató este domingo.

"Nos alinearemos con nuestros aliados y socios internacionales para combatir el crimen transnacional, el narcotráfico, el tráfico de personas y todo acto de criminalidad que amenace o socave la paz, la libertad y la democracia", añadió en un guiño a Estados Unidos.

Washington movilizó buques de guerra para operaciones contra el negocio de la droga en el Caribe, movimiento que Venezuela ve como una amenaza de invasión. El Economista

09 de septiembre de 2025



OPEP+ aumenta su producción de petróleo en 137,000 barriles diarios

Analistas prevén que se encamine hacia un statu quo en octubre para evitar una caída de precios con un mercado saturado.

Arabia Saudita, Rusia y otros seis países nucleados en la OPEP+ aumentarán su producción de crudo en 137,000 barriles diarios en octubre, anunciaron en un comunicado el domingo.

La decisión de los 8 países, que acentúan así su estrategia de **recuperación de cuotas de mercado** lanzada en abril, sorprendió a los especialistas.

La Organización de Países Exportadores de Petróleo y sus aliados (OPEP+), que ha combatido durante mucho tiempo la erosión de los precios organizando reducciones de la oferta mediante varios recortes de producción, ha dado un giro desde abril al aumentar rápidamente sus cuotas.

Arabia Saudita, Rusia, Irak, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Kazajistán, Omán y Argelia, que ya han aumentado su producción en **2.2 millones de barriles diarios en los últimos meses**, están entrando ahora en un nuevo ciclo que podría ver el retorno al mercado de hasta 1,65 millones de barriles diarios.

"Los 1.65 millones de barriles diarios podrían restablecerse parcial o totalmente, y de forma gradual, dependiendo de la evolución de las condiciones del mercado", afirma el comunicado de prensa del grupo.

Dado que la demanda de petróleo suele caer en el cuarto trimestre, los analistas coincidían casi unánimemente en que la OPEP+ se encaminaba hacia un statu quo en octubre para evitar un colapso de los precios con un mercado saturado.

"En realidad, el aumento de la producción será mucho menor dados los límites de producción y el mecanismo de compensación" de la OPEP+, dijo a AFP Jorge León, analista de Rystad Energy evocando que algunos países, que excedieron sus cuotas en el pasado, deben compensarlos en los próximos meses.

Pero el mensaje es contundente, según el analista, y esto podría provocar que los precios del petróleo caigan por debajo de los 60 dólares.

El precio del crudo Brent, la referencia mundial, cerró justo por encima de los 65 dólares por barril el viernes.

Los especialistas mantienen la vista puesta en la guerra en Ucrania y la evolución de la relación entre Washington y Moscú.

Rusia depende de los altos precios para financiar su maquinaria bélica y podría tener dificultades para beneficiarse de cuotas más altas debido a la presión estadounidense y europea sobre su sector petrolero.

En agosto, el presidente estadounidense impuso aranceles adicionales a los productos indios para castigar a Nueva Delhi por importar petróleo ruso.

Y un vocero de la Casa Blanca afirmó que el jueves, durante una conversación con líderes aliados de Ucrania, Donald Trump dijo que "Europa debe dejar de comprar petróleo ruso", refiriéndose a las importaciones de Hungría y Eslovaquia. El Economista



09 de septiembre de 2025



Guyana, atrapado con su petróleo entre Venezuela y EU

El petróleo está en el núcleo del problema y muchos estiman que Washington aprovecha el miedo de Guyana hacia Venezuela para dictar sus condiciones.

Pequeño país de América del Sur con las mayores reservas de crudo per cápita del mundo, Guyana intenta jugar su papel entre las amenazas de Venezuela, que reclama dos tercios de su territorio, y su nuevo aliado, Estados Unidos, cuya compañía ExxonMobil lidera el boom petrolero.

Guyana apoya el despliegue de barcos estadounidenses en el Caribe.

El petróleo y el Esequibo, la región rica en recursos minerales reclamada por Venezuela, estuvieron omnipresentes en la campaña de las elecciones generales del lunes, cuyos resultados oficiales están pendientes.

El diferendo

La frase "Essequibo is Guyana's", o "Essequibo ah we own" (El Esequibo pertenece a Guyana, en inglés o criollo) se muestra en varios lugares del país en carteles desde hace más de un año.

Casi todos los candidatos presidenciales abordaron el tema, incluido el actual presidente Irfaan Ali, que adoptó como eje central de su campaña su postura firme frente a Caracas.

El gobierno de Maduro reactivó sus reclamos sobre el territorio desde 2019. En 2023 hizo un referendo para buscar apoyo popular para su cruzada. Este 2025 eligió un supuesto gobernador y diputados para esta región de 159,500 kilómetros cuadrados sobre la cual Caracas no ejerce ningún poder.

Guyana sostiene que el trazado de su frontera, que data de la época colonial inglesa, fue ratificado en 1899 en el Laudo Arbitral de París, y solicita a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) que lo ratifique.

Venezuela, que no reconoce la competencia de la CIJ, asegura que el río Esequibo debe ser la frontera natural, como en 1777, cuando era una colonia española.

Washington-Georgetown, realpolitik

El domingo, Guyana declaró haber sido atacada con "disparos provenientes de la orilla venezolana" del fronterizo río Cuyuní. Noticia falsa, según Caracas. Este tipo de denuncias son recurrentes, pero avivan la tensión permanente entre ambos países que prometieron no recurrir a la fuerza, durante un encuentro excepcional entre Ali y Maduro en San Vicente y las Granadinas, en diciembre de 2023.

Si bien Ali aseguró el lunes que las fuerzas guyanesas estaban "en alerta y listas", Guyana tiene poco peso frente a su gigantesco vecino de 30 millones de habitantes y un ejército de mayor tamaño.

"Los enemigos de mis enemigos son mis amigos", el dicho se aplica perfectamente a Guyana, que se ha acercado a los Estados Unidos a pesar de un pasado orientado a la izquierda.

Estados Unidos, que lleva años intentando desalojar a Maduro del poder, ha reafirmado repetidamente su apoyo a Guyana.

El secretario de Estado estadounidense Marco Rubio afirmó en marzo en Georgetown: "Si ellos (los venezolanos) atacaran a Guyana o atacaran (a la petrolera estadounidense) ExxonMobil (...) Para ellos, terminaría mal".

Pragmatismo

El Esequibo "siempre ha sido parte de Guyana. Venezuela (lo reclama) por el petróleo", afirma en Georgetown Ocendy Knights, de 33 años, convencida de que Caracas ha reactivado sus pretensiones tras el descubrimiento de petróleo en alta mar frente a las costas del territorio en disputa.

El petróleo está en el núcleo del problema. No solo pesa mucho en las relaciones de Estados Unidos con Venezuela (Washington aplicó a Maduro un embargo petrolero con licencias de explotación para Chevron), sino que muchos estiman que Washington aprovecha el miedo de Guyana hacia Venezuela para dictar sus condiciones.

Chris Ram, activista de la sociedad civil, opina que el Estado guyanés otorgó contratos petroleros demasiado favorables a ExxonMobil, porque "hay cuestiones más amplias. El gobierno trata a Exxon con guantes de seda".

"De alguna manera, Guyana es pragmático. No podemos igualar a Venezuela, Maduro y su ejército. Necesitamos a los estadounidenses", subraya.

Maduro, de hecho, acusa regularmente a Ali de ser un "títere" de la Exxon-Mobil.

Elías Ferrer, especialista en petróleo y fundador de Orinoco Research, también cree que Georgetown aceptó menores ingresos de la explotación pensando en una posible ayuda estadounidense.

También destaca que si bien "las reservas per cápita son las más grandes del mundo", "siguen siendo" menores que "las de los grandes productores". Con un estimado de más de 11,000 millones de barriles, el país "no pesa mucho" en el mercado, añadió. El Economista

09 de septiembre de 2025



Precios del petróleo cierran con ganancias pese a aumento de producción de la OPEP+

El domingo, Arabia Saudita, Rusia y otros seis miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo y sus aliados (OPEP+) decidieron aumentar su producción de crudo en 137,000 barriles diarios en octubre.

Los precios del petróleo subieron de forma moderada el lunes, sin verse muy afectados por el anuncio de un nuevo aumento de las cuotas de **producción de la OPEP+**, que ya se había anticipado en los últimos días.

El precio del barril de **Brent del mar del Norte**, para entrega en noviembre, subió 0.79% hasta los 66.02 dólares.

Su equivalente estadounidense, el barril de West Texas Intermediate (**WTI**), con entrega en octubre, subió 0.63% hasta los 62.26 dólares.

"La semana pasada, el mercado esperaba que la **OPEP+** aumentara la oferta en el mercado", recuerda Andy Lipow, de Lipow Oil Associates, a la AFP. Como consecuencia, los precios habían perdido alrededor de un 3.5% en pocos días.

El domingo, Arabia Saudita, Rusia y otros seis miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo y sus aliados (**OPEP+**) decidieron aumentar su producción de crudo en 137,000 barriles diarios en octubre.

"El aumento real será inferior a eso, ya que observamos que varios países que han visto aumentar su cuota (en las últimas alzas, ndlr) no han incrementado tanto su producción", subraya Lipow. El analista estima que la cantidad que realmente llegará al mercado con esta nueva decisión "será inferior a 100,000 barriles diarios".

Algunos miembros de la **OPEP+** tienen una capacidad de producción limitada y Rusia podría tener más dificultades para exportar sus barriles debido a las presiones estadounidenses y europeas.

Además, algunos países que han superado sus cuotas en el pasado deben compensar estos aumentos produciendo menos en los próximos meses.

La **OPEP+** se enfrenta a la competencia de Estados Unidos, cuyo presidente, Donald Trump, ha prometido "perforar sin descanso" para extraer más petróleo, pero también de otros países que están aumentando su producción, como Canadá, Guyana o Brasil.

Entre otros aspectos geopolíticos a considerar, Lipow destaca que la llegada al mercado de barriles adicionales del cártel "podría permitir a la Administración Trump ejercer una presión adicional para imponer o aplicar más estrictamente las sanciones contra lrán". El Economista

La OPEP+ seguirá aumentando la producción de petróleo a partir de octubre

Los aumentos de la OPEP+ no han alcanzado las cantidades prometidas porque la mayoría de los miembros están bombeando cerca de su capacidad.

La OPEP+ probablemente aumentará el bombeo el domingo, pero añadiría menos petróleo a partir de octubre que en los últimos meses, ya que la demanda mundial podría estar desacelerándose, dijeron fuentes del grupo el sábado.

La OPEP+ ha invertido su estrategia de recortes de producción a partir de abril y ya ha aumentado las cuotas en unos 2.5 millones de barriles por día, alrededor del 2.4% de la demanda mundial, para impulsar la cuota de mercado y bajo la presión del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, para que bajen los precios.

Pero esos aumentos no han logrado hacer mella de forma significativa en los precios del petróleo, que cotizan cerca de los 66 dólares por barril apoyados por las sanciones occidentales a Rusia e Irán, lo que alienta nuevos aumentos de producción en rivales como Estados Unidos.

Otro aumento de la producción significaría que la OPEP+, que bombea cerca de la mitad del petróleo mundial, empezaría a deshacer una segunda capa de recortes de unos 1.65 millones de bpd más de un año antes de lo previsto.

Según dos fuentes, las conversaciones se centran en ir deshaciendo todo el recorte en incrementos mensuales graduales y el grupo ha alcanzado un principio de acuerdo para aumentar la producción en al menos 135,000 bpd a partir de octubre.

Según una tercera fuente de la OPEP+, el aumento de octubre podría situarse entre 200,000 y 350,000 bpd.

En su última reunión de agosto, la OPEP+ elevó la producción en 547,000 bpd para septiembre.

La OPEP+, que incluye a la Organización de Países Exportadores de petróleo más Rusia y otros aliados, celebrará una reunión en línea el domingo.

Los aumentos de la OPEP+ no han alcanzado las cantidades prometidas porque la mayoría de los miembros están bombeando cerca de su capacidad. En consecuencia, solo Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos pueden añadir más barriles al mercado, según analistas y los datos disponibles.

La OPEP aún mantiene dos niveles de recortes: el de 1.65 millones de bpd de ocho miembros y otro de 2 millones de bpd de todo el grupo hasta finales de 2026. El Economista

09 de septiembre de 2025



¿Fracking en México? Un debate que no puede seguir bajo tierra

Hoy, la seguridad energética mexicana depende de la buena voluntad y estabilidad de un solo proveedor. Frente a esta realidad, el fracking aparece como una palabra prohibida pero inevitable.

México vive una paradoja energética. El país **está sentado sobre abundante gas natural**, pero cada vez depende más del que llega por los ductos desde Texas.

En los primeros siete meses de 2025, las importaciones ascendieron a 887.5 millones de pies cúbicos diarios (MMpcd), 20 por ciento más que el año pasado, lo que representa casi el 70 por ciento de las ventas internas.

Dicho de otro modo, siete de cada 10 moléculas de gas que encendieron las turbinas y las estufas mexicanas viajaron desde Estados Unidos.

El volumen del gas importado prácticamente se ha duplicado entre 2023 y 2025.

La vulnerabilidad es evidente. Basta imaginar que **alguien cierra la válvula en la frontera** o que los precios internacionales se disparan: medio país quedaría en penumbras y la factura eléctrica se inflaría como globo de feria.

Hoy, la seguridad energética mexicana depende de la buena voluntad y estabilidad de un solo proveedor. Es como vivir en una casa con las llaves en manos del vecino.

De un vecino, por cierto, que ha dejado de ser confiable, al menos desde el pasado 20 de enero.

Frente a esta realidad, el fracking aparece como una palabra prohibida pero inevitable.

La fractura hidráulica, técnica que inyecta agua, arena y químicos a presión para liberar gas atrapado, ha sido **satanizada en México**.

El gobierno ha prometido no tocarla, en parte por la presión de ambientalistas que ven en ella un riesgo para los acuíferos, el aire y la estabilidad del subsuelo. Pero, al mismo tiempo, el país posee 225 billones de pies cúbicos de gas en recursos prospectivos. Un tesoro enterrado, ignorado por decisión política.

El dilema es claro: ¿vale la pena abrir esa caja fuerte con todas las precauciones, o seguir dependiendo del gas ajeno?

Las experiencias internacionales ofrecen luces. En Estados Unidos, la llamada "revolución del shale" transformó la economía: de importador neto pasó a exportador.

Las fábricas renacieron gracias al gas barato, y ese país se blindó frente a crisis externas. Canadá, más cauteloso, estableció regulaciones estrictas: monitoreo de agua, límites de emisiones, controles en cada pozo. El fracking no desapareció allí, pero se domesticó como un animal salvaje bajo correa.

Europa ilustra la otra cara. El Reino Unido prohibió la técnica durante años, hasta que la crisis energética tras la guerra en Ucrania lo obligó a reconsiderarla. Alemania, que cerró sus plantas nucleares y sufrió por la dependencia del gas ruso, discute si abrir la puerta al fracking bajo reglas de máxima exigencia.

El mensaje es claro: **los países no cierran la puerta por dogma**, sino que la abren o la cierran según las circunstancias estratégicas.

México, en cambio, ha optado por el silencio.

Pemex, cargado con alrededor de 100 mil millones de dólares de deuda, carece de la experiencia para adentrarse en ese terreno. Pretender que la empresa estatal lidere sola la extracción de gas no convencional sería como pedirle a un maratonista exhausto que cargue además un costal de piedras.

La única salida **sería asociarse con privados**, que traigan capital, tecnología y know how. Pero esa palabra —"privados"— sigue siendo algo que se ve con desconfianza en el discurso oficial, pese a que se han diseñado esquemas para asociarse.

El gobierno se mueve en una cuerda floja. No quiere chocar con ambientalistas ni con la opinión pública urbana, muy sensible al tema. Tampoco quiere traicionar su política declarada de "no fracking". Pero cada mes que pasa, la dependencia del gas texano se ahonda.

Se buscan alternativas: el proyecto Lakach, en aguas profundas, o incluso importaciones de gas natural licuado desde otros países. Soluciones costosas y lentas, que son como curitas para una herida que no deja de sangrar.

El país está atrapado en un dilema entre el miedo y la necesidad.

El fracking no es una panacea, pero tampoco un demonio. Es una herramienta. Puede ser devastadora en manos irresponsables o puede ser una palanca de soberanía si se regula con firmeza y transparencia. Lo que se necesita es un debate real, con datos en la mesa y sin prejuicios ideológicos.

La peor estrategia es la que se ha aplicado hasta ahora: mirar hacia otro lado, mientras el grifo de Texas alimenta nuestra energía. La energía eléctrica que consumimos viene en buena medida de un gas producido con fracking y en muchas ciudades, el gas de la estufa o del calentador, tiene el mismo origen.

La historia enseña que depender de un solo proveedor, así sea un socio comercial, es como caminar por un puente colgante sin barandales: basta un viento fuerte para caer al vacío.

México debe decidir si construye su propio camino con las reservas que tiene bajo tierra, o si seguirá confiando en que un vecino que tiene impulsos erráticos no suelte la cuerda. El fracking, guste o no, está en la agenda del mundo. Ignorarlo es condenarnos a discutirlo a destiempo, cuando la urgencia nos arrincone. El Financiero